EL QUILMERO

PERIÓDICO DE INTERESES RURALES

Año III—Número 304—QUILMES, JUEVES 7 de Noviembre de 1878

APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

—

ADMINISTRACION É IMPRENTA
Calle 13. Número 51

—

SUSCRICION ADELANTADA
15 pesos mensuales
Número suelto 2 pesos

—

Avisos y Solicitadas se reciben hasta las 12 del dia anterior á su salida.
Los Avisos se pagan Adelantados

EL QUILMERO

Jueves 7 de Noviembre de 1878

Pongamos el dedo en la llaga

Quilmes, hermoso pueblo situado sobre la estensa y rica costa del rio de la Plata, circundado por un frondoso bosque natural de arbustos de variadas clases, á tres leguas ó poco mas de la gran Capital, que por su situacion topográfica es un local apropiado para paseo de verano, donde las familias salen á aspirar el aire puro y libre de la vida campestre, sin dejar de estar en activo contacto con la vida social y bulliciosa de la gran ciudad, yace en un estado de estacionamiento deplorable, que no se esplica, dadas las circunstancias que apuntaremos con la franqueza que tenemos probada en nuestros escritos, poniendo el dedo en la llaga, apesar del mal efecto que nuestra franqueza pudiera causar á algunos.

Profesamos la máxima de ser ó no ser, y así, al escribir en el periódico, estamos decididos á arrostrarlo todo en obsequio á la independencia de este.

En consecuencia, no se debe estrañar que al ocuparnos del estado estacionario de Quilmes, toquemos con entera franqueza y prescindencia de personas, los puntos que debemos tocar.

Los paseantes que vienen de la ciudad ú otros puntos, se quedan admirados de ver el estado de las calles de Quilmes, cubiertas en su mayor parte de yuyos, y muchas de sus hermosas casas-quintas abandonadas, y ostentando tal desaséo esterior que hace pobre favor á sus dueños.

¿No hay autoridades en Quilmes? nos preguntan los amigos de fuera de aquí, que pasean por sus calles.

Y sus preguntas arrancan de la contemplacion del estado de abandono en que yace este pueblo.

En cualquiera otro, por insignificante que sea su importancia, por nueva que se usa fundacion, el transeunte encuentra aséo siquiera, ya que no lujo, que si no le sirve de atractivo, al menos no le repele tampoco, como repele de aquí á cualquier paseante el estado de abandono de su ornato y aséo.

Los estraños, los visitantes, no se esplican semejante estado, teniendo presente que muchos personajes de la Capital tienen po sesiones aquí y las habitan en la estacion de verano.

Juzgan, como de muchos otros pueblos, que si los habitantes de este son en su mayor parte paisanos, no es estraño que no se cuiden del ornato del pueblo; pero que no se puede juzgar lo mismo de los que no lo son, y tienen propiedades en él.

Pero esos juicios, muy naturales en los que no conocen á esta localidad mas que de vista, son deficientes, si se toma por punto de apoyo la realidad.

Un pueblo cuyos habitantes fueran en su mayoria paisanos, dedicados á la agricultura unos y á la ganaderia otros, tendria disculpa, si bien esos motivos no justificarian el desaséo de sus calles y el descuido de su ornato.

Pero Quilmes no está en ese caso respecto á sus pobladores, entre los que figuran en gran parte personas de ilustracion, y cuya ocupacion les mantiene en contacto con los centros sociales y comerciales de la Capital.

La mayoria de los habitantes de aquí son personas relacionadas en la ciudad, de donde les vienen continuamente visitantes que son otra ocasion de avergonzarse del estado estacionario del pueblo.

Otras veces lo hemos dicho al vituperar que la Municipalidad no demuestre alguna iniciativa para emprender algunas mejoras tan fáciles como baratas que se podrian practicar: que no se debe esperar todo de la Corporacion, cuando á mas del enervamiento que se vé que domina á su espiritu, el vecindario la deja aislada, cual á una entidad estraña, de cuya marcha no le importa.

No es esto disculpar la indiferencia de la Corporacion, con la indiferencia del vecindario, pero es demostrar que ella es digna de un vecindario que no manifiesta el menor átoma de interes por el progreso local.

En Quilmes poseen hermosas casas muchos personajes cuyos recursos de vida son sobrados para contribuir al aséo siquiera; pero dá vergüenza pasar por los frentes que ocupan algunas de ellas, que demuestran el abandono que sus dueños observan por lo que todo el que estima la localidad donde tiene su albergue debe mirar con atencion.

Las veredas cubiertas de yuyos, los sicutales en el centro de las calles, las basuras que el viento lleva, amontonadas en cualquier lugar de las veredas donde se detienen, y en fin, las pruebas mas tristes de que este pueblo tiene la desgracia de ser habitado por séres que no se interesan por nada fuera de sus habitaciones.

Véanse las casas-quintas, véanse los hermosos jardines que embellecen á Quilmes, y compárese el estado de las calles que las circundan, y se palpará lo que decimos.

Los habitantes que favorecen á este pueblo con poseer en él sus propiedades veraniegas, lo miran, ni mas ni menos que como se mira lo que no interesa, lo que es ajeno.

Y sin embargo, de las mejoras del pueblo dependen las de sus goces y comodidades, como la mayor importancia de sus propiedades.

Desgraciadamente es una verdad: que la Municipalidad y el vecindario indiferentes por el progreso local, son dignos el uno del otro; y hé aquí esplicada la causa del estacionamiento que se palpa en Quilmes, donde hay calles cuyo estado hace dudar de que sea habitado por gentes.

Víctima de sus propias armas

Ha ocurrido algo que vamos á denunciar, que demuestra hasta que grado ha llegado el convencimiento del Consejo Escolar de Quilmes ó de sus adeptos, del ridículo que les absorve por instantes.

Vamos á ocuparnos de ese acontecimiento, porque queremos darlo á conocer al público, consecuentes con nuestro propósito de no admitir transacciones de ninguna clase con la Corporacion que, encaprichada en hundir á las Preceptoras Benitez, cuya Escuela apesar de todas las intentonas de depresion, fué la que llevó la palma del triunfo en la adjudicacion de premios en el salon municipal, el 8 de Diciembre de 1877.

El Consejo, que si hubiera querido probar al pueblo que no obedecia al propósito premeditado de deprimirla, debia haberla felicitado por los brillantes resultados que obtuvo espontáneamente de parte del público, no le perdonó que no se le hubiera doblegado; y de ahí surjió la ridícula cuestion de la desaprobacion posterior á la aprobacion de la distribucion de las medallas regaladas á esa Escuela, que trajo por resultado final, la destitucion aplicada despues de la suspension, á la Preceptora, porque *apercibido* el Consejo por el General, de no poder aplicar la *pena menor*, le aplicó la *mayor*.

De entonces data la fundacion de una Escuela particular á cuyo frente están las Preceptoras Benitez, siendo actualmente el centro del pueblo liberal que educa sus hijas allí pagando, á trueque de no colocarlas *gratis* en manos del Consejo Escolar.

Pero el Consejo, obcecado por sus pasiones cuyos móviles no queremos suponer, no preveia que su *triunfo* de entonces lo hundiria mas tarde en el abismo de la mas palpable nulidad.

Y el convencimiento debe haber principiado á ejercitarse en su espíritu, á juzgar por lo que venimos notando.

Mas, es tarde para arrepentirse, señores; porque hay ofensas que no se reparan solo con el arrepentimiento cierto ó finjido, sin que antes medien otras reparaciones.

Hoy que se aproxima la época de la adjudicacion de premios, que el Consejo se verá obligado á mostrar al pueblo los resultados negativos de su obra, para bien de la educacion; que comprende perfectamente que para el 8 de Diciembre aparecerá raquítico, causando el desencanto de la sociedad que ha tenido derecho á esperar que la educacion progresara en el año transcurrido, no es estraño que se pongan en juego ciertos recursos, aunque no sea mas que por salvar las apariencias ese dia.

El sábado, en el tren de Quilmes á la ciudad, de las 9 de la mañana, un señor se acercó á una persona á indicarle que seria muy conveniente que la Escuela fundada por el pueblo y dirijida por las señoritas Benitez se prestara á ser examinada por una Comision del Consejo Escolar, y concurriera el 8 de Diciembre al salon á recibir los premios que le serian adjudicados.

No sabemos si ese señor habrá dado ese paso por encargo del Consejo ú oficiosamente, pero la intencion que envuelve, de cualquier modo que sea, puede suponerse.

Se teme al ridículo que ese dia resultará á la vista del público, despues que el Consejo ha hecho su gusto, alardeando su fuerza de autoridad, y se intenta servirse de la presencia de esa Escuela para evitarlo aparentemente.

Si no mediaran los antecedentes que todos conocen, este hecho no seria digno de importancia; pero lo es y muy especialmente, dadas las que existen.

La persona consultada contestó, despues de dejar satisfechas las reglas de cortesia, que esa Escuela ni el Comité del pueblo que la fundó, aceptarán ningun contacto oficial con el Consejo Escolar, mientras haya en su seno *uno solo* de los señores que sanciona ron con su presencia los procederes indignos é injustos observados con la Preceptora Benitez, y el deseo tan observado con su hermana, la que, despues de estar varios meses al frente de la Escuela como Preceptora interina, y pasar su renuncia, no le fué contesta la siquiera, ya que no por gratitud, por cortesia; agregándose á tantas inconveniencias, que el Consejo, apesar de haberle pasado nota comunicándole la instalacion de la Escuela fundada por el Comité, para que la mandara inspeccionar, como lo dispone la ley, no ha llenado ese requisito aun, pero ni ha cumplido como lo exije la buena crianza, pues no ha acusado recibo ni contestado esa nota.

Como miembros del Comité del Pueblo, y como los mas entusiastas defensores de los derechos del débil cuando pretenden ser hollados por la fuerza del despotismo, felicitamos á la persona que contestó asi al señor que hemos mencionado, no porque consideremos que él, como individuo, sea digno de ser tratado con esa dureza, sinó porque llevará la respuesta al Consejo Escolar, si este le encargó de tal comision.

El pueblo, las ochocientas firmas desairadas por el Consejo Escolar á trueque de sostener su *fuerza de autoridad*, no quieren, ni pueden aceptar nada de sus miembros mientras exista en su seno una sola persona de las que desairaron entonces al pueblo.

No se crea que esto es formentar el rencor, secundando á esa Corporacion que ha probado darle albergue en su pecho; es repetir lo que hemos sostenido varias veces: que el arrepentimiento del Consejo debe ser mirado por el pueblo como un lance de sainete final, despues de la funcion que ha durado mas de la mitad del año; y solo debe prestarse atencion á él, y proceder como lo manda la Religion, cuando este pruebe la sinceridad de su arrepentimiento por medio de la justa reparacion.

Mantengámonos todos, como hasta aquí, alejados de esa entidad, que hoy, en las contorsiones desesperadas de su agonía, busca el apoyo del pueblo á quien ayer abofeteara, para sostener su *fuerza de autoridad*.

Elvira Lopez

La señorita Elvira Lopez dejó de existir el sábado, despues de una penosa enfermedad que le aquejaba.

Jóven aun, cuando la sociedad le brindaba con sus seducciones, dándole el lugar preferido que su carácter franco y afable merecia, la muerte la arrebató, dejando á sus numerosas amigas sumidas en el agudo dolor de su separacion.

Si este recuerdo puede servir de lenitivo al justo dolor de sus deudos, les deseamos la resignacion cristiana que dá fuerza para soportar las pérdidas sensibles.

Que la tierra sea la madre cariñosa de la que fué Elvira Lopez!

NOTICIAS

Horario

De Quilmes: 6 15—9—12 50—6—7 15 y 2 35 los domingos y fiestas solamente.

De Central: 7 55—11—3 10—4 50—7 50 y 1 23 los domingos y fiestas solamente.

Agente en San Juan

Por conveniencias de la Administracion se ha cambiado de Agente en San Juan, siéndolo desde la fecha D. Guillemo Iparraguirre

Por última vez

Se previene á los suscritores que no abonen sus mensualidades hasta el sábado, que se les retirará el periódico.

A los que desean suscribirse se les pide lo hagan á la brevedad posible, pues en el mes próximo se publicarán las listas de suscricion.

El Administrador

Robos de gallinas

Nos dicen que por los lados del Norte hácia la calle 23, ocurren continuamente robos de gallinas de las casas habitadas por pobres familias para quienes esas áves representan quizá un valor.

Es necesario que la autoridad preste atencion á lo que denunciamos, con mayor razon cuando se asegura que por el barrio donde ocurren esos robos, suelen transitar algunos ajentes de la autoridad, al parecer por paseo.

Escandaloso

En una casa que hay en la calle 23 al lado Norte del pueblo, se dice que ocurren contínuos escándalos que tienen á aquel vecindario en una constante alarma.

El sábado por la noche echaron abajo una puerta en esa casa.

Ese mismo dia nos dicen que una *dama* se presentó allí en un carruaje, y se agarró en insultos con la dueña de la casa, por causas de oríjen tan repugnante como los opróbios que se gritaban.

La dama en cuestion es dueña de otra casa del mismo ramo de aquella.

Aseguran por ahí que algunos vijilantes suelen encontrarse como espectadores en esos lances; por lo que recomendamos á la autoridad tome datos de ellos, si ignora lo que denunciamos, para disponer algun remedio.

No se reune

Hace un mes ó mas que la Municipalidad no se reune, ni por la urjencia de los asuntos que tiene en sus carpetas paralizados.

¿Es asi como piensa la Corporacion cumplir con sus deberes?

¿Qué estraño es que el pueblo esté abandonado, si la Corporacion que tiene el encargo de administrarlo no quiere hacerlo?

Pero los señores municipales que no quieren ó no pueden desempeñar sus puestos, harian un servicio al progreso de Quilmes, con renunciarlos, pues valdria mas que la Municipalidad quedara acéfala, y no que sucediera lo que actualmente.

Comisiones examinadoras

El Comité del Pueblo resolvió, en sesion del domingo anterior, que el lúnes 2 de Diciembre tenga lugar el exámen de las alumnas de la Escuela de la direccion de las señoritas Benitez, nombrando al efecto las Comisiones siguientes:

Para examinar y clasificar dicha Escuela, á los señores Dr. D. Jose A. Wilde, D. Fernando J. Otamendi y D. Felipe A. Fonticeli.

Para el exámen de las labores esclusivamente, á las señoras Doña Indalecia M. de Dupuy, Doña Elvira O. de Otamendi, Doña Emilia G. de Flores y Doña Josefa D. de Labourt, y señoritas Cármen Campero y Agueda Niklison.

No dudamos que tanto las señoras y señoritas como los caballeros nombrados aceptarán estos puestos que les ha confiado el Comité del Pueblo de acuerdo con las Directoras de esa Escuela, y cuyos nombramientos les serán comunicados oportunamente.

El Consejo Escolar

El domingo no se reunió el Consejo Escolar, apesar de que habia urjencia en que se reuniera.

Parece que no es solo el miembro mencionado anteriormente el que no asistirá mas á las sesiones.

Otro, que segun díceres, se ha resentido porque no se le ha nombrado Presidente, tambien piensa hacer lo mismo.

Es decir que á este paso, el Consejo quedará acéfalo, y el Presidente Sr. Elia tendrá que pedir á la Municipalidad que nombre otras personas que reemplacen á las que no quieren asistir.

¿Qué es esto? ¿Querran los señores Consejeros eludir antes del 8 de Diciembre, la responsabilidad de sus actos, evitándose el ridículo de qué se cubrirán entonces?

No deben hacerlo, pues la represalia es justa, y ellos mismos han elaborado con su proceder ese ridículo.

¿Y la nota del Consejo General sobre el regalo de los tres mil pesos aquellos, no piensan contestarla?.....

Es demasiado

Viajar en los coches del ferrocarril de Quilmes dá vergüenza.

El polvo que cubre sus asientos de madera, y la grasa y otras manchas de los que son de género, hacen que el pasajero tenga que decidirse á perder su traje, por causa del desaseo de esos coches.

De los de segunda no hay para qué repetir que son mas propios para conducir animales en pié.

¿Es posible que no se remedie tanto desaseo, ya no sea por delicadeza de la Administracion, al menos por vergüenza del público?

Todos viajan en volanta

Desde que los dueños y encargados de carruajes se han unido, rebajando al precio de 2 pesos por cada pasajero a domicilio, la mayor parte de las personas viajan en los carruajes, pues es la mayor comodidad, que por solo 2 pesos el carruaje llegue á la puerta de la casa á tomar el pasajero, y por igual precio lo conduce desde la Estacion del ferro-carril hasta su domicilio.

Los dueños de carruajes son dignos de la proteccion del público.

Una Escuela

Siempre seremos de los primeros en mencionar todo lo que por su naturaleza constituye méritos á su autor y es digno de mencionarse.

Asi, hoy tenemos el placer de dedicar este recuerdo á la Escuela de varones que existe en el local de la Sociedad Italiana, donde era la Cerveceria.

Su Director el Sr. Traversi, persona de ventajosa ilustracion y de méritos reconocidos, no descansa para rodear á su establecimiento de todas las comodidades y ventajas que hacen al tierno alumno mas facil ó menos disgustante el aprendizaje.

Su carácter afable y maneras finas en el trato social, abonan lo suficiente para inspirar á los padres de niños no solo la confianza de que estos no van allí á perder su tiempo, sinó la seguridad de que son tratados con maneras adaptables á los niños para convertirles en jóvenes caballerezcos y cumplidos.

Felicitamos al Sr. Traversi por los resultados paulatinos de su Escuela, y recomendamos á los padres de familia esa oportunidad de educar sus hijos con ventajas.

San Juan

Don Pablo Bick suministró vacuna en el pueblo de San Juan, el mártes, como estaba anunciado.

Vacunó 43 niños, de los que muy pocos le pagaron, porque parece que en ese pueblo, una parte de cuyo vecindario ha probado ser dig-

no de alternar con los *pampas*, todos son *pobres* cuando llega el momento de corresponder el trabajo de ese señor que se costéa á hacerles un servicio que son incapaces de apreciar.

El mártes próximo volverá á ese pueblo por última vez el Sr. Bick.

Desplome

El techo de la casa-quinta de Don Jorge Strube, en la orilla de este pueblo hácia el Suḋ, se desplomó repentinamente sobre los muebles que habian en las habitaciones, haciéndolos pedazos.

Felizmente no se hallaba dentro ninguna persona de la familia, por lo que no ha ocurrido desgracia personal que lamentar.

Patentes

Se previene á los que no han sacado las que les corresponden, que deben ocurrir á sacarlas con la multa correspondiente, antes que se les irroguen otros perjuicios pues en breve se adoptarán las medidas de la Ley, para obligarles á cumplirla.

Ultima vez

El miércoles próximo es el último dia que se dará vacuna grátis en el salon municipal.

Así lo ha asegurado el Sr. Bick.

Lo prevenimos á las madres y padres de familia, para que no dejen de aprovechar la vacuna.

SECCION FARSAS

Yo no sé, lectores amados, si hay hombres tan ignorantes que no ven mas allá de sus narices; pero lo cierto, lo palpable, es que hay séres que nacen y mueren sin haber vivido intelectualmente; y tanto es así que ahora mismo contemplo risueño á uno de esos individuos epidémicos que como otros, flotan en la oscuridad social, sin mas guía, sin mas lazarillo que la de sus garras vengativas

Pero no estamos en viernes santo, para engullirnos pasteles de ayuno, dirá el lector.

Tiene razon, pero mas tengo yo, y si critico á esa carcoma venenosa, es para decirles que no se den por aludidos de los chistes de las gacetillas del periódico, porque nosotros estamos prontos á cumplir nuestro deber.

Pero punto y aparte, pues la *cariñosa* indirecta le cae á mas de uno.

* * *

Una bello composicion poética:

A Angélica

¡Seco está el manantial; seca la (frente;
Dormido el lago; el bosque silen- (cioso
Yermo el jardin, el cielo nebuloso
Mudas las áves, cálido el ambiente;
Pálida está la luna en el oriente
En el ocaso, el sol turbio y medroso
Triste mi corazon y sin reposo
Y angustiado mi espíritu doliente.
¿Porque?...¿Porqué soñar que (el mundo era
Un eden? y es un páramo desierto!
Porqué amé lo imposible! ¡porque (austera
La verdad me ha mostrado mi fin (cierto!......
¡Y porque herida de su mano fiera,
Mi alma al amor y á la esperanza (ha muerto?

* * *

—Galileo fué un tonto!

—¿Porque lo dice, Don Emiliano?

—Se pasó la vida haciendo cálculos, para averiguar si daba vuelta el mundo, y yo lo veo dar vuelta siempre que tomo una botella de *rom*.

* * *

Mi amigo don Canuto
Se enamoró de Juana, como un bruto
Y tanto la siguió, tal fué su asédio
Que se casó con Juana al mes y me (dio;
Siempre el hombre ¡Oh Fabricio!
Corre desatentado al precipicio!

* * *

Varias y varios feligreses piensan adornar la Cruz (de la plaza se entiende, y no la del matrimonio) con guirnaldas; y varias y varios libres pensadores piensan demolerla.

Con que atencion!

Está visto que no ganamos ni para sustos; piensan alzar el cadalso al lado de la Cruz para los gacetilleros de este querido de todos.

Pronto tocaremos retirada para el otro mundo.

* * *

Sentóse sobre el sombrero
De Peña, Don Evaristo,
Y este, con un *no lo he visto,*
Disculpó su desafuero;
Mas al oirlo, con enojo
Gritó él víctima, en seguida:
—¿Que no lo ha visto? ¡Por vida!
¡Pues no le ha echado mal ojo!

* * *

Marta era una preciosa chica, blanca y rubia pero con una dentadura deplorable, que ocultaba, cuando la era posible.

—Yo no sé qué hacer, decia á una amiga, para quitarme de encima á Don Sinforoso, que se ha empeñado en que yo lo quiera.

—Oí, querida mia, dijo la otra; puedes librarte de él á muy poca costa.

—¿Y como? ¿cómo? preguntó Marta.

—De una manera muy sencilla: *enséñale bien los dientes.*

* * *

Mi estómago á bodega he desti- (nado)
Vengan amos franceces ó anda uces
Porque el hombre que ser quiera (ilustrado,)
En el siglo que llaman de las luces
Se le debe encontrar siempre *alum- (brado.)*

* * *

Decia una jóven á su amante que era muy avaro:

¡Si vieras que sueño he tenido esta noche! Soñé que me obsequiabas un vestido.

—Anda, tonta le dijo él; ¿quién hace caso de los sueños?

* * *

A una niña

Si no buscas el placer
Si no entusiasmo y ventura
Al amor dá tu hermosura
Mas no al oro ni al poder.
Para un beso de tu lábio
No son suficiente precio
Ni las riquezas del nécio,
Ni los laureles del sábio.
Para comprar la ilusion
La dicha, el honor, la calma,
Hay que dar alma por alma,
Corazon por corazon.

Saturno.

* * *

Dicen los periódicos de la Ciudad que un individuo que salió en libertad de la Penitenciaria (léase del Hotel del Gallo) volvió á entrar por otro delito peor

Salió de presidio ayer,
Y segun lo que sospecho,
Estaba tan satisfecho
Que se ha dispuesto á volver.

* * *

Para el jueves próximo les prometo una novedad literaria.

Prepararse de antemano.

Zopon, al mandarle á una morocha que él conoce una composicion poética de su caletre, le endosó esta octava:

"Son malos, ya lo verás,
Mis versos, mas no me apuro,
Porque tengo por seguro
Que al leerlos bostezarás.
¡Dichosos ellos mil veces!
Yo envidio su suerte loca,
Que en ellos pondrás tu boca
Al menos cuando bosteces."

* * *

Varios pensamientos á vuelo de paloma por no decir... de pájaro.

—El ajenjo es la llave ganzúa del apetito *Un bebedor*

—La vanidad humana no tiene límites ¡Con decir que hay hombres que se tiñen la peluca! *Un moratista*

—¿Porque no se ha de hacer con las mujeres lo que con los sobretodos, que cuando están usados se les dá vuelta. *Un marido*

—Las mujeres bonitas y solteras me indigestan. *Una viuda*

—Aborrezco el invierno porque todo el mundo lleva las manos metidas en el bolsillo *Un caco*

—Y yo al ópio que le quita la sustancia á mi *arte* de dormir *Zepol*

* * *

Letrilla

Por mas que á mi abuela pido
Que no se pinte las canas,
Ella todas las mañanas
Con un tizne fementido,
Moza se piensa volver
¡Pues señor, como ha de ser!
Por mas que ruego á ese *chico*
Que no charle y no se alabe
De saber..lo que no sabe,
El no ha de cerrar el pico,
Y en todo se ha de meter
¡Pues señor, como ha de ser!
Por mas que advierto á Don Juan
Que no ande con pisaverdes
Puesto que sus años verdes
Ya Dios sabe dónde ván
El Adónis quiere hacer
¡Pues señor, cómo ha de ser!
Por mas que aviso á Luísa
Que se deje de bureos
Y en vez de andar en paseos
Se atenga á casa y á misa;
Ella no quiere atender
¡Pues señor, cómo ha de ser!

* * *

—¿Como has podido hacer fortuna?

—Muy fácilmente, paseándome todos los dias, durante tres años con la manos en los bolsillos.

—¿De los demas?

* * *

Tercera vez se casó
Don Perpétuo, y llevó
Tan infernal cencerrada,
Que á su mujer asustada
Verter lágrimas se vió;
Desprecia esa turba impía,
Díjole, amorosa Marta,
Y él contestó vida mia
Si es quo lloro de alegria
Pensando en si oiré la cuarta.

* * *

—¿Me amas?

—Con locura

—Ahi tienes una onza para lo que quieras comprarte.

—A ver la onza ¡Calle! ¡es falsa!

—¿Ves como no me amas? ¡El verdadero amor es ciego!

* * *

En un sermon cierto dia
Turbóse el predicador,
Y sin cesar repetia
"Llamó á San Blas, Nicanor„
Confuso y como en un potro
Se quedó el padre, y cansado
Gritó un fiel: que llame á otro
Que Blas estará ocupado.

* * *

La empresa del Ferro-carril sigue en sus trece.

No es estraño.

Zepol sigue en la mala..Y vaya lo uno por lo otro.

* * *

Por no salir de casa en todo el dia
Enfermó Don Manuel de apoplegia
Y á Don. Luis, por salir á troche mo- (che
Le dieron un trancazo la otra noche
Aquí probado vemos
Que siempre son viciosos los es- (tremos.

* * *

Conque propone vd. á mi hija robarla y huir con ella? ¡Moniaco! De donde ha sacado Vd. esa infame idea?

—De una novela ¿no vé Vd. que los folletines de periódico están tan mal traducidos que ni Dios ni el Diablo los entiende?

—

¡Bravo! ¡Lindo! ¡Bueno vá!
Parece cosa de broma,
Mas, de poco tiempo acá,
Quien no amaga es porque dá
Quien no pide es porque toma
Quien no abraza es porque besa
Chúpate esa

—

Pero basta hasta el jueves que aparecerá una novedad monumental.

Albricias lectoras.

Júpiter

EL JUEVES

Un lance en el rio

(*Conclusion*)

¿Como nó? le contestó Adelfa. Ahora verás si lo hago ó nó. Y saliendo fuera del agua, se dirijió al lugar donde estaba la ropa, que quedaria como á dos cuadras de distancia.

Llegada allí y vistiéndose lijeramente se dirijió al árbol donde estaba Edelmiro, el que descendió de él rápidamente y la recibió en sus brazos.

....

Transcurrió mucho tiempo en que ambos enamorados permanecieron silenciosos en el mismo lugar.

Repentinamente se dejó oir la voz de la otra jóven que llamaba á Adelfa desde el agua.

Entonces Edelmiro, estrechando á aquella contra su pecho, le dijo:

—Ya ves que el tiempo apremia ¿cedes á mis instancias ó nó?

—Consiento! dijo Adelfa; y ambos se alejaron de allí, dirijiéndose á un paraje que Edelmiro tenia dispuesto entre el bosque.

Pasaron como dos horas tranquilos y entregados por completo al frenesí de sus sentimientos.......

Despues de ese tiempo, Edelmiro se dirijió á Adelfa diciéndole que le parecia demasiado tiempo el que habia faltado del lado de su familia, la que sin duda estaria alarmadísima; y ella, encontrando prudentes sus observaciones, decidió regresar al lado de aquella.

Cuando anduvo una poca distancia del escondite donde quedaba su amante, oyó perfectamente las voces confusas de las personas que le buscaban, y soltándose el cabello, desprendiendo sus ropas y aparentando la mayor agitacion, lanzó un grito, llamando á la señora.

A este, contestaron varias voces que decian:

—Adelfa! Adelfa! ¿donde está?

Ella corrió y pronto se encontró rodeada de la señora y su compañera del baño, que abrazándola y acariciándola, le preguntaban solícitas donde habia estaba.

Despues que todo se tranquilizó y llegaron al lugar donde el otro personaje cuidaba las provisiones, ella contó á la familia que se habia estraviado en el bosque, que creia haber andado muy léjos, porque tuvo que atravesar un arroyo, que habia encontrado una porcion de cosas estrañas; y en fin, aparentando un susto mayúsculo, les propinó una fuerte dósis de mentiras.

—Pobre niña! qué susto ha llevado, por Dios! decia la señora.

—Mi querida! agregaba la otra jóven; ojalá yo me hubiera encontrado contigo para *ayudarte* á soportar el susto!

Y en estos comentarios y otros de género semejante, pasó el susto á todos, y se pusieron á comer las provisiones que hasta entonces nadie se habia acordado de ellas....

Mientras tenia lugar esta farsa entre aquellos personajes, otro, colocado inmediato al lugar donde se hallaban, escuchaba cuanto decian, y se reia con la fuerza de sus pulmones

Edelmiro que se habia quedado en su escondite, para observar el desenlace de la intriga en que fuera tan principal protagonista, escuchaba lo que decia la señora que creia con tanta sencillez en la referencia de Adelfa, y la esclamacion de su compañera.

El escondite de Edelmiro, donde habia llevado á Adelfa cuando se estravió en el bosque, estaba á pocas varas del árbol á cuyo pié habia acampado la familia.

A Edelmiro le llamó la atencion algo del coloquio aquel; y se propuso averiguarlo.

El silencio del personaje acompañante de la familia, le preocupaba, pues no se esplicaba semejante indiferencia, tratándose nada menos que de la pérdida de Adelfa.

Parecia que el tal sujeto no miraba con buenos ojos el incidente, y le negaba su crédito. Esto por un lado, y las esclamaciones algo equívocas de la compañera de Adelfa, que le hacian desconfiar de haber sido visto por ella, le preocupaba con razon.

Despues que vió que las bañistas se preparaban á regresar al pueblo, él se dirijió al punto donde habia dejado su caballo, y montando en él se alejó, llegando mucho antes que ellas á la calle......, por donde tendrian que pasar las bañistas seguramente.

Pronto vió pasar á estas en el carruaje, silenciosas y al parecer preocupadas, formando contraste con la animacion que manifestaban á la ida.

Eran las doce de la noche.

Edelmiro se dirijió á su casa, bastante inmediata á la de ellas, y se recojió en su habitacion.

Pasò la noche intranquilo, y no pudo conciliar un sueño regular; así es que, desvelado, se levantó muy de madrugada.

Salió á la calle, caminando muy despacio, y de ese modo maquinal que lo hace el que no tiene un objeto ni punto fijo donde dirijirse. Pero sus pasos lo dirijieron á la casa de las bañistas de la noche anterior, y al pasar por frente de ella se encontró con la compañera de Adelfa, que, sentada al pié de un rosal, miraba atentamente hácia él.

Algo embarazosa encontró la situacion, pues al momento recordó la esclamacion de esta, cuyo equívoco era la causa de su desvelo.

Un momento se quedó indeciso, entre si abordaria la situacion, para inquirir el estado del corazon de aquella niña, y si tal paso no lo espondria á cometer una imprudencia cuyas consecuencias fueran deplorables.

Pero aquella niña, sentada al pié del rosal, en una posicion encantadora de abandono, con el cabello lijeramente recojido y en un traje tan leve cual una estátua de la tentacion, le fascinó al jóven, quien llegándose á ella, le tomó una mano que ella no escusó, y le dijo:

—¿Tendria yo la dicha de conocer el motivo de esa melancolia encantadora, y aun de procurar encontrar el remedio?

—Edelmiro, contestó ella, mi mal es de esos malditos que empeoran con el mismo remedio que les serviria de antídoto, si no se convirtiera en veneno al aplicarlo á la enfermedad.

—No, no será el veneno para empeorarlo el que yo le ofrezco. Mi amor servirá de antídoto eficaz contra él y cederá á la enerjia de mis sentimientos...

—Aléjese de aqui, Edelmiro. Adelfa pudiera despertarse, y si lo viera á usted á mi lado, no creo que gustara de ello; y no quiero ser la causa de que en su corazon tenga cabida el arrepentimiento instantáneo de su felicidad.

Edelmiro dió un salto, cual si hubiera sentido una braza de fuego aplicada á una parte del cuerpo.

Las palabras de la compañera de Adelfa eran la confesion evidente de que esta habia observado todo, y maliciado lo que no pudo observar.

Unida esta conviccion á la esclamacion que él le habia oido, aunque ella lo ignoraba, Edelmiro comprendió lo que habria comprendido ó supuesto otro en su lugar: me ama! se dijo; y tomándole ambas manos que oprimió contra su pecho, le dijo:

—Yo me alajeré como usted me lo indica, pero no sin antes oir de su boca la promesa de que nos veremos esta noche aquí mismo, para jurarle, de rodillas, que yo la amo..

Lo que siguió á aquellas palabras lo saben ambos protagonistas; pero á los pocos minutos, el dulce sonido de dos lábios que se juntaban y las pisadas apresuradas de Edelmiro indicaron que la escena habia terminado por entonces.

Por la noche Edelmiro estuvo de visita en la casa, gozando de la sociedad de la familia y de Adelfa. Se alejó temprano. La compañera de Adelfa no se presentó en la sala, porque segun esta, se encontraba mal á consecuencia del susto del acontecimiento de su pérdida en el bosque del rio, que le fué referida á Edelmiro de un modo *detallado*.

....

A la noche siguiente, la compañera de Adelfa se hallaba peor, y así pasó tres noches contínuas, aunque sin dar cuidado ni oponerse á que cada una se recojiera en su habitacion.

Un mes habia transcurrido de esta fecha, cuando ambas se encontraron solas una tarde, y una á la otra le hizo notar la estrañeza que denunciaba su rostro.

Ambas eran primas y se trataban con bastante cariño.

Desde ese momento se pudo ver que algo les repelia á una de otra.

Resultado final: que dos primas de inclinaciones y gustos parecidos, llegaron á convertirse en dos rivales irreconciliables.

Sanguijuela

AVISOS

Féria

Aviso al público que he establecido un remate-féria que tendra lugar en este pueblo el *domingo* 25 *de Diciembre*, en la forma siguiente:

Desde la fecha hasta el dia anterior á la féria, se reciben en esta casa objetos para vender en remate ese dia, como ser muebles, mercaderias, plantas de jardin, (de clases finas), artículos de cualquier ramo de comercio, cereales, trigos, maiz, cebada etc, carruajes de cualquier clase, caballos de tiro, ó de andar ó otras condiciones, y en fin todo artículo ú objeto que se desee vender.

Se cobrará una comision módica, y se cobrará un depósito insignificante. Por mas detalles á esta imprenta,

Pedro Gimenez

Domingo Iparraguirre

Se encarga de la cobranza de cuentas de cualquier valor que sean.

Domicilio, calle 18, al lado de la Panaderia de D. Celestino Risso.

304 306

Niñera

Se necesita una de 14 á 16 años, en una casa de familia de este pueblo. Por imformes á esta imprenta.

304 306

Merengues de frutilla

En la fábrica de Confiteria de Don Angel Meals los hay riquísimos y frescos, lo mismo que toda clase de pastas y masas de lo mas fino y esquisito.

Precios sumamente baratos.

304-306

Se ofrece

Un jóven italiano para el servicio de casa-quinta, en el ejercicio de quintero, jardinero, cochero; y se encarga de la limpieza y arreglo de cualquier casa-quinta, lo mismo que del aseo y manejo de caballos volanteros ó de paseo. Dará recomendaciones de su conducta. La familia que lo necesite, dirijase á esta imprenta.

304 306